

Mis Recuerdos Literarios

Por SARA VIAL

Maria Urzúa, ¿dónde estás?

Lo último que sé de ti fue que habías en casa con familia, a pesar que sabía de memoria la dirección, María tanto ahí! Como en los sueños, me parecía que abría puertas que daban al vacío, o tomabas un tren que te llevaba de noche a Santiago, con un rostro melancólico apoyado en el vidrio de la ventanilla. Te veía perdida en un jardín, con la alfombra de siempre, como entonces, cuando alguien te dice mi nombre y lo escuchas sonriendo, sin comprender a quien se refería.

Te vas llegar con tu andar rápido, tu pequeña estatura y tu gorrito de lana en los inviernos. Te habías de los trajes y bonos de la capital y traías siempre noticias de escritores y de libros. Colchagua María, la del padre minero en el Cuzco del Tiquipalisco! «Mi madre fue el primero que sabía que en casa de todos fuera del Estado...» El padre que discrepaba con Gabriela Mistral, pero, al estilo de Gabriela, decía que era la minería— y no la agricultura— la riqueza de Chile. Y la abuela Bernarda que «gustaba» todo su tiempo como una mujer fuerte de la Biblia y a quien conocí a través de la novela, cuando me describía la mujer que ella había sido, cuando te creabas ligando en las curvas de los vestidos: Gabriela vivió a la quinta de tu abuela y tú eres muy pequeña cuando la conociste, pero ella no te olvidó, y al crecer, viajaste a Brasil el año 44 y la convenciste en un momento por dos años, Gabriela me pidió «la biografía» porque yo siempre escribía en busca de algo. Yo transcribía a máquina sus poemas y sus cartas. No dejó de llamarme nunca como a una niña. En la memoria quedé con libro. Más el libro dedicado a nuestro Premio Nobel, con su cariñosa dedicatoria. El último que escribieras! Anton, fueron aquellos años, de poemas, Alegrías, Rio Uruguay, También el hombre canta. Y los de cuentos: A la espera, La Isla de los gatos. El viento en la tierra, El presente; y la Antología sobre la poesía femenina chilena, hecha con Ximena Adinola.

Y aquel otro libro hermoso, «Volamos a París», y tu libro El Barón, ganador del Premio Municipal.

Maria, profesora de francés, en el Colegio Mackay, con tantos niños que ya eran hombres, que te recordaban, en Villa del Mar, a tu adolescencia en la cabaña, ilusionista de alegría. La misma María a quien un joven esposo te dijo una noche, ahí te iba, en Colchagua, valgo a comprar cigarrillos, en el fondo donde vivías; y al que tejerías muerto, en unas improvisadas sagradas Premoniciones, había dicho: «No voy, hay tanta rabia», como si aquella rabia te hubiera perseguido hasta ahora. La rabia homicida de la que hablabas tanto veces y que ahora parece haberse convertido para siempre. ¡Y nuestros planes literarios, las tertulias con amigos en que nos contabas acerca de la creación de La Isla de los gatos! Era un libro de tierra seca, bajo el Mapocho, donde se agrupaban cientos de gatos flacos, chinos. Todos fueron convertidos por razones de salud, pero... así fue después de la aparición del libro. Nunca me lo perdí, volví a verlo. ¡Y aquella novela que perdiste en el mundo del Cuerno, mientras la ponías estampillas a una carta! Al darle vuelta, ya la cubría con los originales de estabas allí. «Fue en el correo de Valparaíso, qué cosa tan absurda, comencé a María Luisa (Buenos) con una mezcla de hilaridad y respeto. «Pobre María Urzúa, yo sé lo que dices que ser dueña para tí. «Eres muy amiga,

000168097

Observador, Qui. Nota, 22-IX-1988 p. 6.

María Urzúa, dónde estás? [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Urzúa, dónde estás? [artículo] Sara Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile